



Revista para la  
cultura del diseño

Innovación,  
Comunicación,  
Tecnología

# Experimenta 79

Jorge Diez / Ulim: 50 años después / **Arquitecturas** /  
Rafael Lanfranco / **Producto Fresco** / Criptomonedas /  
**Diseño y Sostenibilidad** / Andy Warhol / **Santiago Miranda**

**Diseño de Experiencias**  
Funcionalidad, placer y bienestar



Historia

# Ulm

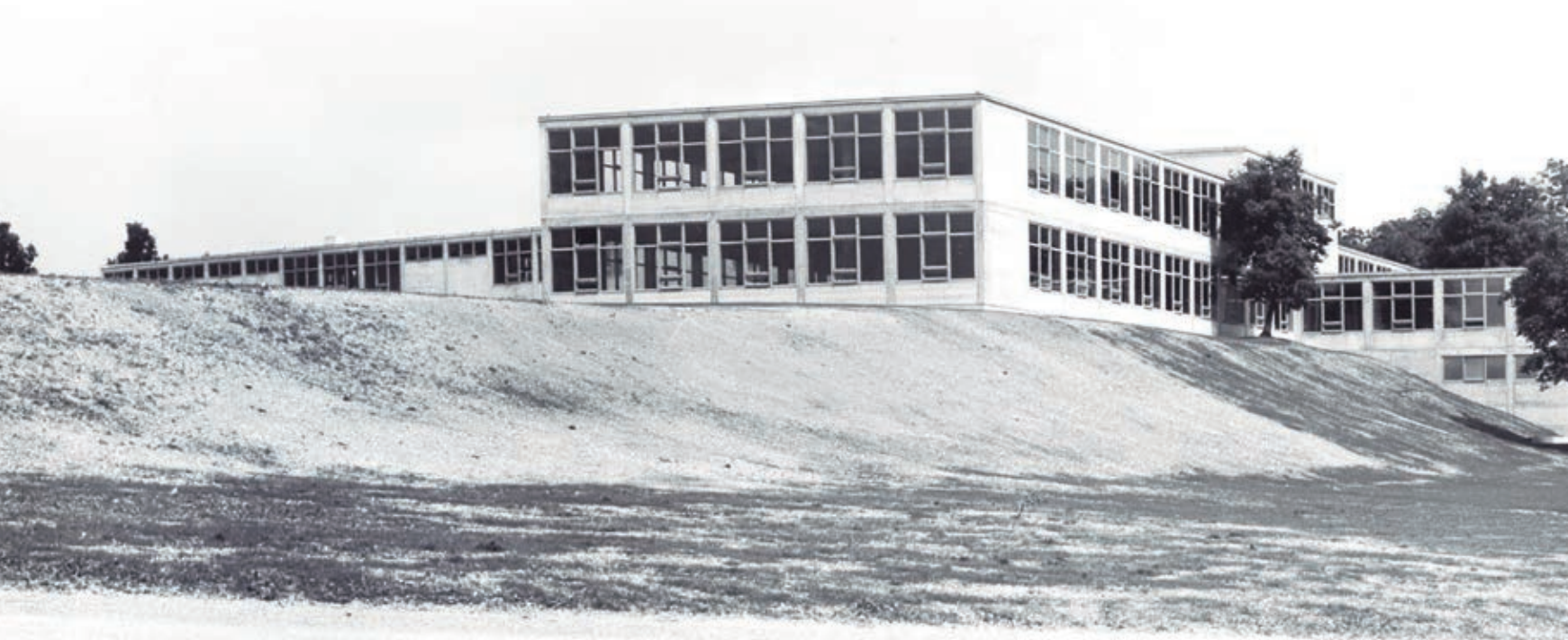
Experimenta

## 50 años después

Introducción y traducción:

Eugenio Vega

**Bernhard E. Bürdek**



La Hochschule für Gestaltung de Ulm puso en marcha iniciativas pedagógicas que hicieron de ella una de las experiencias más destacadas en la enseñanza del diseño de la segunda mitad del siglo XX. Quizá pueda ser considerada como la más importante institución educativa en su género tras la Segunda Guerra Mundial. A finales de 1968 la Hochschule für Gestaltung de Ulm fue cerrada tras unos años de crisis interna y de malas relaciones con la administración del estado de Baden Wurtemberg de cuyos subsidios dependía. Como es sabido, la HfG era una institución privada que nunca llegó a alcanzar una suficiente financiación que garantizase su mantenimiento por lo que necesitó de las subvenciones públicas más de lo que hubiera querido. En 1968 el gobierno del estado federado condicionó la concesión de las ayudas a que la escuela atendiera ciertos requerimientos académicos y organizativos que no pudo cumplir por la situación de deterioro organizativo a que había llegado en sus últimos años. Bernhard E. Bürdek fue alumno de la Hochschule für Gestaltung de Ulm, hasta su clausura en 1968, y del Institut für Umweltplanung donde concluiría sus estudios.

A finales de 1968 cerró la escuela de diseño más importante de Alemania, la Hochschule für Gestaltung de Ulm. Pasados cincuenta años ha tenido lugar una exposición dedicada a esta institución bajo el lema “a la izquierda hasta el final”. Su comisaria, Christiane Wachsmann, ha publicado también un libro, *Vom Bauhaus beflügelt (Inspirado en la Bauhaus)*, que se ocupa del tema en profundidad.<sup>1</sup> Todo ello es motivo suficiente para recapitular, para hacer una evaluación crítica y reflexionar sobre el papel que desempeña esta institución educativa en la actualidad, especialmente en Iberoamérica, donde la escuela de Ulm dejó una evidente huella y conserva un gran prestigio.

### La Bauhaus

Los inicios del diseño como sistema se remontan a la Bauhaus, una institución educativa abierta en Weimar en 1919. El arquitecto Walter Gropius seleccionó a notables artistas como profesores de la escuela: Wassily Kandinski, Paul Klee, Lyonel Feininger, Oskar Schlemmer, Johannes Itten, Georg Muche o László Moholy-Nagy figuraban entre los elegidos. Por primera vez, se estableció un *Vorkurs*, un curso preliminar que introducía a los estudiantes en los principios de diseño. Y también, por primera vez, se sentaron las bases para una “teoría del diseño”, que consistía no sólo en reflexiones teóricas sino también en aplicaciones prácticas. Una vez superado el curso inicial, los alumnos podían elegir entre diversos talleres, cada uno de los cuales tenía dos responsables: un “maestro de la forma” (un artista) y un “maestro artesano”. La Bauhaus se convirtió en una institución educativa, pero también en un centro para la producción de prototipos industriales donde se desarrollaban productos pa-

ra las nuevas formas de vida. El objetivo era impulsar la producción industrial masiva de mobiliario de vanguardia, pero el problema de sus productos era que quedaban lejos de los estándares culturales de aquella época, la década de los años veinte, y no encontraron una acogida suficientemente favorable. Esto sólo cambiaría tras la Segunda Guerra Mundial, cuando los fabricantes de muebles, en concreto algunos italianos, retomaron los diseños de la Bauhaus y los fabricaron en grandes cantidades a precios aceptables.

Es necesario hacer una mención especial a las aportaciones de Walter Gropius a la metodología de la “investigación de la esencia” y al “análisis funcional”, pilares fundamentales para desarrollar una ciencia del diseño desde el punto de vista teórico. Gropius intentó aclarar las condiciones objetivas para el diseño de edificios y productos. Estas consideraciones fueron asumidas en la Hochschule für Gestaltung de Ulm por Hans Gugelot, y en la Hochschule für Gestaltung de Offenbach por Richard Fisch, y serían también desarrolladas en un curso de una teoría de diseño especializado. Después de 1945 la Bauhaus tuvo efectos de largo alcance en Asia, Europa y especialmente en Iberoamérica. Numerosas escuelas de diseño tomaron como referente a esta institución educativa, especialmente la enseñanza básica que todavía se practica hoy en día.

### La Hochschule für Gestaltung de Ulm

Después de la inmensa devastación causada por la Segunda Guerra Mundial, Alemania llevó a cabo una rápida reconstrucción. En la ciudad de Ulm, junto al Danubio, en el sur de Alemania, se comenzó a concebir una escuela donde se promoviera una conciencia democrática y en particular antifascista. A partir de esas consi-

HfG ULM, 1955.  
Fotógrafo: Ernst Hahn



deraciones surgió pronto la idea de fundar una escuela de diseño basada en tales principios.

Max Bill, un arquitecto, escultor, diseñador y pintor de origen suizo, que había estudiado en la Bauhaus, recibió el encargo de proyectar el nuevo edificio que albergaría la escuela. Fuera de la ciudad, en la entonces idílica colina de Kuhberg, concibió su obra arquitectónica con el espíritu de la construcción funcional, hasta el punto de que llegó a ser conocido como “un monasterio de diseño”. El 2 de octubre de 1955, en el acto de apertura de la nueva escuela, Walter Gropius, llegado de Estados Unidos, señaló el derecho de la nueva institución a llamarse a sí misma “escuela superior de diseño”, un sobrenombre que la Bauhaus también se había dado en la década de los treinta. En ese sentido, hubo continuidad entre estas dos instituciones, y en Ulm se alimentó incluso la esperanza de “crear una nueva Bauhaus”.

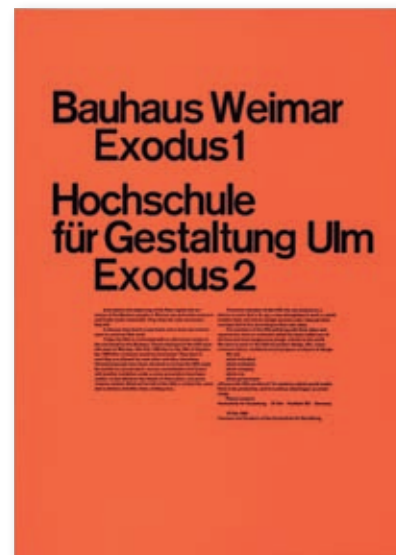
Pero el programa de enseñanza que allí se implantó fue completamente diferente al que había desarrollado la escuela de Weimar: no había asignaturas artísticas y se puso un mayor énfasis en la formación científica. Tomás Maldonado, uno de los primeros docentes, recién nombrado director, hizo una declaración en 1958: “Puede verse que hemos hecho todos los esfuerzos posibles para situar el trabajo de la escuela sobre fundamentos precisos”. Este racionalismo alemán quedó expresado en términos propios de las tradiciones filosóficas: Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant, Heidegger, Habermas y otros. Todos ellos fueron precursores cuyas aportaciones serían incorporadas al desarrollo del plan de estudios. En particular, los métodos matemáticos sirvieron para intentar aplicar una suerte de “cientificidad” al diseño; pero también la economía, la física, la ciencia política, la psicología, la semiótica o la filosofía de la ciencia aparecieron en los planes de enseñanza; materias que, para los estudiantes de entonces (incluyéndome a mí), no eran fáciles de asimilar.

El verdadero trabajo de diseño se centraba en sencillos conceptos formales que parecían bastante adecuados para la masiva producción industrial. El filósofo alemán Ernst Bloch escribió una vez que “unas pinzas obstétricas tienen que ser suaves, pero no sucede lo mismo con un par de pinzas para el azúcar”. La diatriba en torno al ornamento fue resuel-

ta en Ulm en términos de funcionalidad. En consecuencia, es comprensible que la Hochschule für Gestaltung recurriera a un limitado repertorio formal, y ello dio pie a que se le acusara de ser sólo capaz de producir cajas grises. Sin embargo, los ejemplos de la década de los sesenta refutarían esa idea con rotundidad.

A mediados de la década siguiente se hizo evidente que trabajar en el diseño de simples objetos no era suficiente en un mundo cada vez más complejo. Ya en 1966, Tomás Maldonado había pedido a los diseñadores que se centraran en asuntos medioambientales. Pero la oferta educativa no estaba preparada para eso. Por otra parte, en la última etapa del llamado *Wirtschaftswunder*, el milagro económico, Alemania entró en crisis y su crecimiento se estancó. El movimiento estudiantil, que mostraba una clara orientación política ante ese cambio, con manifestaciones en París, Milán o Francfort, llevó también su protesta a la Hochschule für Gestaltung. El gobierno del estado de Baden Württemberg dejó de apoyar a la escuela que se vio obligada a cerrar a fines de 1968. Pero también quedó en evidencia que la controversia entre la teoría y la práctica del diseño en Ulm condujo a frecuentes conflictos.

**El verdadero trabajo de diseño se centraba en sencillos conceptos formales que parecían bastante adecuados para la masiva producción industrial.**



Cartel Exodus, 1968. Utilizado en las movilizaciones realizadas por alumnos y profesores en 1968 para evitar el cierre de la Hochschule für Gestaltung, comparando el cierre de la escuela con el final de la Bauhaus en 1933. Foto: Kuchar.

Imagen corporativa  
de la compañía  
aérea alemana  
Lufthansa, 1963.  
Diseño: Otl Aicher,  
Tomás Gonda, Fritz  
Querengässer,  
Alfred Kern, Hans  
(Nick) Roericht  
Fotógrafo:  
Wolfgang Siol.



### Después de que la escuela fuera cerrada

Tras diversos intentos de los políticos que no lograron fusionar la Hochschule für Gestaltung con la escuela de ingeniería en Ulm, muchos se plantearon continuar el alegato que Maldonado había hecho en los años sesenta a favor del diseño del entorno. Bajo la supervisión de la Universidad de Stuttgart se abrió en 1969 el Institut für Umweltpflege (Instituto de Planificación Ambiental) en las instalaciones que había ocupado la antigua escuela. Con la participación de nuevos profesores y el desarrollo de otros planes de estudio, se quería poner en práctica un modelo que pudiera abordar las crecientes complejidades ambientales. Sin embargo, este prometedor intento no tuvo mucho futuro. Las polémicas discusiones entre la Universidad de Stuttgart y el IUP de Ulm llevaron a su definitivo cierre en 1972.

### El impacto de la Hochschule für Gestaltung

Con la distancia que da el paso del tiempo, cabe decir que el mayor impulso al diseño vino del departamento de producto. Tanto en el seno de la escuela como fuera de ella, se llevaron a cabo proyectos para muchas empresas: Braun, Bofinger, Gardena, Hamburger Hochbahn, Helit, Kodak, Lufthansa, Wilkhahn y tantas otras. Pero también el departamento de comunicación visual contribuyó a modelar la percepción pública; en concreto, la imagen gráfica de los Juegos Olímpicos de 1972 en Munich fue diseñada por un Ulmer: Otl Aicher<sup>2</sup>.

La Hochschule für Gestaltung de Ulm es responsable de haber dado forma a la apariencia de la industria alemana en la cultura cotidiana después de la Segunda Guerra Mundial.

En la década de los setenta, numerosas escuelas de arte en Alemania se convirtieron en escuelas de diseño y, más o menos, tomaron como modelo el trabajo de Ulm. En concreto, la Hochschule für Gestaltung de Offenbach siguió las consideraciones de Klaus Krippendorff sobre la semántica de producto, y junto a la “teoría del lenguaje del producto” allí desarrollada, hizo contribuciones importantes a la teoría del diseño como disciplina.

He expuesto de manera muy ilustrativa estos aspectos en mi obra sobre historia, teoría y práctica del diseño de producto publicada en 2015 en alemán y en inglés (Birkhauser, 4ª edición), y en 2018 en español (Experimenta Theoria).<sup>3</sup>

Autonova fam, 1965.  
Departamento de  
Diseño de Producto.  
Diseño: Michael  
Conrad, Pio Manzù,  
Fritz B. Busch.  
Fotógrafo: Conrad  
Michael.



## La Hochschule für Gestaltung de Ulm es responsable de haber dado forma a la apariencia de la industria alemana en la cultura cotidiana después de la Segunda Guerra Mundial.

Unidad dental,  
1961/62.  
Departamento de  
Diseño de Producto,  
3er año de estudio.  
Docente: Walter  
Zeischegg.  
Estudiantes: Peter  
Beck, Peter Emmer,  
Dieter Reich.  
Fotógrafo: Ernst  
Fesseler.

Vajilla apilable TC  
100, 1959.  
Departamento de  
Diseño de Producto,  
Diploma.  
Diseño: Hans (Nick)  
Roericht.  
Fotógrafo: Wolfgang  
Siol.





## Bernhard E. Bürdek

Nació en Stuttgart, en el estado federado de Baden Wurtemberg, en 1947. Fue alumno de la Hochschule für Gestaltung de Ulm, hasta su clausura en 1968, y del Institut für Umweltplanung donde concluiría sus estudios. Ha desarrollado una brillante carrera como diseñador y consultor especializado en el diseño de producto, que compaginó con la docencia en la Hochschule für Gestaltung de Ofenbach y en otras instituciones de Europa y América Latina.

Su contribución a la teoría del diseño se ha materializado en diversos libros que han contribuido a un cambio en el paradigma del diseño y en su consolidación como una disciplina compleja y prometedora. Su obra más conocida "Diseño. Historia, teoría y práctica del diseño industrial" ha sido por completo revisada y reescrita y se presentará en breve a los lectores de lengua castellana editado por Experimenta. Esta nueva edición es consecuencia de los grandes cambios que han tenido lugar en la práctica del diseño y en su enseñanza en los últimos veinticinco años y reflejan una transformación radical del diseño en su relación con los factores económicos y culturales que dan forma a nuestra sociedad.

30  
—  
31

<sup>1</sup> Wachsmann, Christiane (2018) Vom Bauhaus beflügelt: Menschen und Ideen an der Hochschule für Gestaltung Ulm. Stuttgart: AV Edition. ISBN 978-3-89986-286-7

<sup>2</sup> Nota de la traducción. "Ulmer" eran quienes formaban la comunidad en torno a la escuela. Es un término de difícil traducción a la lengua española porque no se refiere a los habitantes y las instituciones de la ciudad de Ulm, sino a la comunidad humana que dio vida entre 1953 y 1972 a la Hochschule für Gestaltung.

<sup>3</sup> Bürdek, Bernhard E. (2015) Design: Geschichte, Theorie und Praxis der Produktgestaltung. Basilea: Birkhäuser. (2015) Design: History, Theory and Practice of Product Design. Basilea: Birkhäuser. (2018) Diseño: Historia, teoría y práctica del diseño de producto. Madrid: Experimenta.